

Queridos amigos:

Escribo estas palabras con mucho cariño tras ocho años ocupando la presidencia de la Fundación Euroamérica.

Después de mi larga carrera pública, me he dedicado a participar en diferentes proyectos de la empresa privada y de instituciones sin ánimo de lucro que, de una u otra manera, llenaban ese espacio latinoamericano que siempre ha ocupado un lugar muy importante en mi vida y cuyas relaciones con la Unión Europea he intentado siempre reforzar desde los puestos de responsabilidad que he ocupado, primero como Ministra de Relaciones Exteriores y Cooperación al Desarrollo de mi país, Austria, y después como Comisaria Europea de Relaciones Exteriores y Política de Vecindad y al final de Comercio.

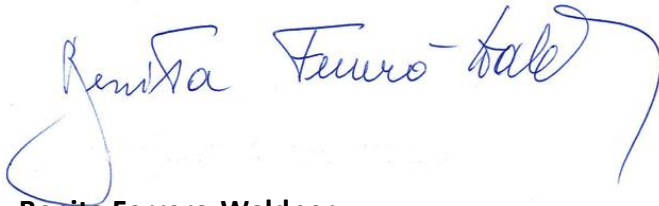
Así pues, y muy a mi pesar, debido a circunstancias personales, ha llegado el momento de dejar mi puesto y despedirme de todos ustedes, queridos amigos, para emprender una nueva etapa de mi vida.

Mi sucesor como nuevo Presidente de la Fundación Euroamérica será D. Ramón Jáuregui, personalidad muy reconocida y respetada tanto en Europa como en España, donde ha desempeñado puestos de gran responsabilidad. Y como Vicepresidente D. José Ignacio Salafranca, con el que he compartido, yo como Comisaria y él desde el Parlamento Europeo, un gran número de experiencias en nuestro empeño común de fortalecer el vínculo entre la Unión Europea y América Latina. ¡A ambos mi más sincera enhorabuena!

Quisiera destacar que la Fundación Euroamérica en cada momento ha trabajado con eficiencia y profesionalidad para poner el marco del diálogo entre las dos orillas del Atlántico. Un diálogo euro latinoamericano abierto y útil, serio y eficaz, que implica tanto al sector público como al sector privado y a la sociedad civil. Han sido muchos los formatos y los escenarios en los que hemos desarrollado nuestras actividades, tanto en Europa como en América Latina y a lo largo de estos ocho años, hemos podido ver la notable evolución de las relaciones de la Unión Europea con este socio estratégico que es América Latina con la que compartimos una misma forma de ver el mundo y de afrontar los problemas globales.

Pero no quisiera despedirme sin antes agradecer a los Vicepresidentes: Angel Durández, Carsten Moser y Emilio Cassinello. A la Directora General, Luisa Peña, a todo su equipo y a todos los patronos y amigos de la Fundación sin excepción por el inmenso trabajo, el cariño y las buenas formas que siempre he recibido.

Será un placer quedarme como Presidenta de Honor y seguir apoyando la Fundación en sus actividades. Con mi profundo agradecimiento y mis más cordiales saludos



**Benita Ferrero-Waldner**  
**Presidenta de Honor**